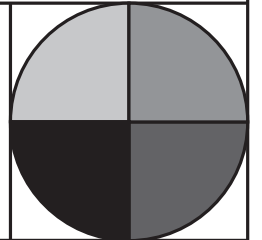




# ROSANA ANTOLÍ

01.07.16 / 11.09.16

ESP



CUANDO LAS  
LÍNEAS SON  
TIEMPO

**ESP/** Movimiento circular, retorno al principio, acción y repetición. Y vuelta a empezar. Rosana Antolí trabaja con dibujo, instalación, vídeo y acción desde un punto de vista coreográfico. El espacio pasa a ser gesto, el gesto nos acompaña y el momento se convierte en una continuación permanente. Rosana Antolí se aproxima al movimiento de cuerpos buscando aquel segundo antes de que todo caiga, intentando un imposible desde una proximidad empática, desde un compartir a flor de piel. Un gesto desde la confianza, un movimiento desde su historia. Un espacio para un tiempo múltiple, un gesto, un movimiento, un contacto, un diálogo y una coreografía.

La última exposición del ciclo *Cuando las líneas son tiempo* propone el trabajo de Rosana Antolí como posibilidad en la que moverse bajo unas normas que hay que aprender y desaprender constantemente. La fisicalidad del espacio es un elemento más del tiempo de visita y del propio tiempo de la exposición. Un gesto desmontado ocupa el espacio, una invitación al movimiento lo acompaña.

En trabajos anteriores, Antolí se ha aproximado a gestos de la calle vistos desde una conciencia de clase y, también, a gestos con carga histórica en el arte: trabajar con desempleados para entender, a través del movimiento, el significado de un lugar; trabajar con gestos históricos para retomarlos críticamente y al mismo tiempo para hacerlos propios. El proceso de Rosana Antolí incorpora elementos emocionales, riesgo y opciones de escapada, combinando modos de hacer que proponen aceptar el deseo por investigar con estrategias de intervención artística. El contacto y el escapar del lenguaje llevan hacia otras maneras de concebir realidades.

Antolí trabaja a partir del deseo, a partir de maneras de hacer que la han llevado anteriormente a acercarse a una mirada cargada de emociones aún por describir, a posibilidades múltiples que investigar y sentir. Rosana Antolí genera un discurso en el que el vocabulario se va formando a partir de movimientos, de idas y venidas, de preguntas que aún no tienen gramática, saltando entre formatos para encontrar posibilidades de investigación, posibilidades para descubrir quiénes somos, cómo somos, qué deseamos. La posibilidad de vivir, de ser conscientes del presente en un presente complejo en el que las emociones son un campo de batalla personal que investigar sin límites. Un presente que es asimismo una combinación de momentos anteriores y de posibilidades futuras aún por definir y en nuestras manos.

Y el gesto, un gesto que se encuentra en el dibujo, en la escultura y en la imagen en movimiento. El gesto se encuentra en la mecánica y en la idea, en el diálogo y en la posibilidad de acción. Un gesto que ocupa un espacio expositivo. Una sala de exposiciones que es también un conjunto de códigos aprendidos sobre qué se puede hacer y qué no, sobre cómo debemos movernos y cuál debe ser nuestro comportamiento.

¿Podemos reaccionar de otras formas? ¿Podemos visitar las exposiciones desde una proximidad física? ¿Podemos dar respuesta? ¿Qué tipo de respuesta? ¿Qué tiempo para las respuestas? ¿Y podremos luego seguir dialogando? ¿Podremos seguir sintiendo?

Rosana Antolí trabaja creando marcos emocionales en los que no se busca una estabilidad sino que se apuesta por una distancia corta. Las referencias son siempre múltiples, pero el contacto es voluntariamente empático.

La exposición de Rosana Antolí está en marcha, los gestos circulares generan olas y también las personas que visitan la exposición se encuentran con un contexto inmersivo y de deseo por el diálogo. Como en un baile, Rosana Antolí quiere invitarles a ser su pareja de baile. Y es por ello que la Fundació Joan Miró establece un sistema de “reserva de espacios de acción” en el que todas aquellas personas que lo quieran podrán reservar un tiempo para traducir y dar una respuesta *in situ* delante y dentro de la obra de Rosana Antolí, analizando la fina distancia entre la performatividad y la performance, entre la espontaneidad y lo coreográfico, entre la consciencia y la caída libre.

Una posibilidad de respuesta latente y constante en la exposición, una posibilidad de diálogo a través de diferentes momentos entrelazados. Rosana Antolí ocupa el espacio a través de trazos de su gesto, juega con las dimensiones y desmonta un trazo en diferentes materiales, formatos y maneras hacer. Y se abre a que todo siga, a que el movimiento circular sea perenne, se mantenga, siga en marcha, también tras la visita a la exposición. Nada se detiene, tampoco la mirada ni el contacto, tampoco las emociones y la construcción de mundos.

Martí Manen

Puedes hacer tu “reserva de espacios de acción” en la web: [www.fmirobcn.org](http://www.fmirobcn.org)

**Fundació Joan Miró**  
Barcelona



Con la colaboración de:

Fundació Joan Miró  
Parc de Montjuïc  
08038 Barcelona  
T +34 934 439 470  
info@fmirobcn.org

**Sabadell**  
Fundació

Con el apoyo de:

**el Periódico**

[www.fmirobcn.org](http://www.fmirobcn.org)

